

Sermón en el día de Jesús 30 de enero de 2011.

Título: **¿Y SEGUIMOS COMO HIJOS PRÓDIGOS?**

Biblia: Filipenses 4:1-23

Lectura: Deuteronomio 26:1-19

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

- 1) Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.
- 2) Ruego a Evodia y a Síntique, que sean de un mismo sentir en el Señor.
- 3) Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.
- 4) Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!
- 5) Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.
- 6) Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.
- 7) Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

8) Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

9) Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.

10) En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro cuidado de mí; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad.

11) No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.

12) Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.

13) Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

14) Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación.

15) Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos;

16) Pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades.

17) No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta.

18) Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios.

19) Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

20) Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

21) Salud a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan.

22) Todos los santos os saludan, y especialmente los de la casa de César.

23) La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

INTRODUCCIÓN:

Hoy vamos a entender algunas cosas, explicar otras; y pongamos las cosas en su lugar. Y creo que esto que les voy a hablarles hoy ayudará a conocer una realidad y nos sanará.

Entendamos primeramente qué es el hijo pródigo, el hijo pródigo es la persona quien es hijo de Dios, quien conoce a Jesucristo, que estando un tiempo en la vida cristiana y se aparta para adentrarse en el mundo. En la biblia según San Lucas, es una persona quien recibe su herencia y se va al mundo a vivir perdidamente. Luego de haber dilapidado todo su dinero y con hambre va y trabaja para un hombre rico del mundo, y durante el cuidado de los cerdos y teniendo hambre, codiciando las algarrobas de los cerdos se acuerda que los jornaleros de la casa de su padre comen, duermen y viven mejor.

Mas aquí justamente está un detalle muy importante que dice el hijo: *Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser*

llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros. (San Lucas 15:18-19).

Y saben ustedes que el hijo vuelve y es recibido por el padre como un hijo muerto que ha revivido, el que se había perdido es hallado.

Yo sé que todos conocen esta parábola, yo sé que es una de las parábolas más conocidas; y por supuesto la generalidad de los creyentes quienes hoy permanecen en la iglesia piensan de sí mismos que no son hijos pródigos.

Mas yo les digo que sí muchos siguen siendo hijos pródigos.

¿Les parece extraño el título del sermón de hoy?

Es porque aún existen...

HIJOS PRÓDIGOS EN LA IGLESIA

¿Cómo pueden existir hijos pródigos dentro de la iglesia?

Es cuando aún creyendo en Jesucristo Nuestro Señor y Dios el Padre Celestial, aún teniendo la presencia del Espíritu Santo en nuestra persona no vemos a él, ni confiamos, tampoco podemos entregar plenamente a él.

Les explico, sabiendo que Dios dice Mía es la plata, y mía es el oro, dice Jehová de los ejércitos. (Hageo 2:8). Y sabiendo que Dios nos indica de qué forma, de qué modo se puede recibir las bendiciones y que están muy bien especificadas y ejemplificadas en la biblia; pero hoy los hijos de Dios en lugar de esforzarse y ser valientes para buscar y alcanzar esas bendiciones esperan que los hombres y la iglesia les ayude para sus necesidades, salirse de sus problemas.

Pues ¿no eso es la fe? Que cada hijo de Dios crea suficientemente en las palabras de la biblia, crea en las

promesas del pacto y él se esfuerce en buscarlas, en alcanzarlas. Acaso ¿no cree en su corazón y confiesa con su boca que Jesucristo es su Señor? Mas cuando está buscando al hombre que está a su alrededor para ver quién le ayudará, cuando uno cuenta a la iglesia para que le ayude, cuando está buscando intercesores significa que es un hijo pródigo en el corazón y en la mente. Porque no está convencido de que Dios le pueda dar, que abunde y sobre.

¿Acaso no es la promesa de Jehová esto? Porque yo me volveré a vosotros, y os haré crecer, y os multiplicaré, y afirmaré mi pacto con vosotros. Comeréis lo añejo de mucho tiempo, y pondréis fuera lo añejo para guardar lo nuevo. Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará; y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo. (Levítico 26:9-12)

¿No son estas las palabras de Dios? ¿No lo dice así el Señor?, y afirma: Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para que no fueseis sus siervos, y rompí las coyundas de vuestro yugo, y os he hecho andar con el rostro erquido. (Levítico 26:13)

Si esto no buscan y están convencidos de la promesa de Dios según los términos del pacto bíblico, ¿a qué Dios creen?; significa que eres un incrédulo, que aun estando en la iglesia, eres un hijo pródigo porque tu mente y tu corazón es débil, sin fe y convicción. Porque miras a los hombres del mundo, y no puedes estar convencido de las promesas de Dios y vivir con fe y convicción. Eres un hijo pródigo y sigues viviendo como un hijo pródigo porque no haces los esfuerzos necesarios, ni tomas decisiones con fe, ni dedicas tu vida, tu

tiempo, tu esfuerzo para ser un buen creyente. Si no eres capaz de disponer de tu tiempo, si no siembras con lágrimas y dolor, si no caminas confiado y aún así te regocijas porque estás seguro de las promesas de Dios, sí que eres un hijo pródigo.

Cuando tú no estás esperando calma y pacientemente hasta que lleguen las respuestas a tus peticiones, ¿no significa eso que eres un hijo pródigo? Pues estando en la iglesia que cree en Jesucristo miras afuera y a los hombres en busca de ayuda.

Por eso, se acuerdan que les decía en un sermón. Si una pareja no tiene hijos, y si no ora y espera pacientemente, si igual no sigue viviendo firme en las palabras de Dios, si no siembra esperando las promesas de Dios, y va en busca de doctores, en busca de remedios y tratamientos para “concebir un hijo”, eres un hijo pródigo. Porque no puede creer en Dios quien da la vida, que hace misericordia a millares y pone el espíritu en el hombre; mas sí crees en un hombre y sus “tratamientos mágicos” para tener un hijo. Esto es ser hijo pródigo.

Ustedes pueden encontrar muchos ejemplos de jugadores de fútbol, de músicos, de escritores, de pintores, quienes en pos de un sueño abandonan sus casas, dejan los estudios, se internan en una concentración, dejan familias, son desheredados. No saben si serán exitosos, ni saben si podrá jugar profesionalmente, o que integrará a algún equipo grande, pero se empecina en ese sueño. ¿Quién les asegura que llegarán a estar en la lista de los 10 mejores? Mas muchos persiguen ese sueño.

¿Y cómo es el creyente quien dice creer en Jesús? Abandonan la oración al tercer día, su voto no sobrepasa una semana, la disciplina que recibe de Dios no le cambia la vida, ¿por qué? Porque son hijos pródigos en su mente y corazón. Porque no pueden creer realmente que Dios le ayude o que responda según la biblia.

Por eso mismo el “permanecer” que nos dice Jesús es tan importante, pues se refiere justamente a cómo controlamos a nuestra persona interior: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. (San Juan 8:31-32)

SEGURIDAD DE LA BENDICIÓN PROVENIENTE DE DIOS

Hoy vemos cómo el apóstol Pablo enseña y también anima a los filipenses.

Muchos cuando llegan a este capítulo y piensan que el versículo más importante de este capítulo es el 13: Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Ciertamente que si CREEN QUE TODO LO PUEDEN EN CRISTO PORQUE LES FORTALECEN, mas ¿por qué viven olvidando a Dios, porque no le buscan, ni anhelan, ni piden, y menos se esfuerzan? ¿Por qué? Porque saben que hay que esperar, anhelar, vivir esperanzados de la tierra prometida.

Si realmente todo lo pueden en Cristo porque les fortalecen, ¿por qué siempre miran para ver si la iglesia les ayudará? ¿Por qué ustedes no se pueden hacerse grandes? ¿Por qué ustedes no buscan y se ganan las bendiciones de Dios? Para que un apóstol como Pablo pueda decir de ustedes: al principio de la predicación del evangelio, cuando

partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta.

¿Lo está diciendo a la iglesia o a los hombres que componen la iglesia de Filipo quienes tienen esa abundancia individual en sus corazones?

Por eso, una cosa es la persona quien conoce: todo lo puedo en Cristo que me fortalece; mas otra es la persona quien “SE REGOCIJA”, PORQUE TODO LO PUEDE EN CRISTO QUE LE FORTALECE.

Porque si una persona no se “regocija” en cualquier situación y etapa en que vive: porque ve cómo Dios le fortalece en Cristo, que todo lo puede hacer porque sabe cómo buscar y encontrar a Dios, está seguro de qué forma Dios le recompensará y por eso hoy puede sembrar en el desierto. Si no se regocija, jamás esperará en Dios hasta el final.

¡Qué fácil es entrar en una plantación de rosas y cortar las rosas! Lo difícil es plantar rosas en el desierto creyendo y soñando que un día se llenará de rosas, de abejas, de mariposas, que tendrá vida. ¡Y REGOCIJARSE AÚN EN MEDIO DE LAS LÁGRIMAS, DE LAS AMPOLLAS Y CALLOS EN LAS MANOS CUANDO SE PLANTA! ESTO ES FE.

Cuando no se hace esto, es porque en la mente y en el corazón es un hijo pródigo.

Si ustedes ven a los pobres de la tierra, si ustedes ven a los niños de la calle, si ustedes ven a los indígenas que

deambulan por las esquinas y plazas pidiendo limosnas. ¿POR QUÉ NO PUEDEN DECIR EN SU INTERIOR YO RECIBIRÉ LA BENDICIÓN DE DIOS Y LES AYUDARÉ? ¿Por qué recolectan el dinero de otros en “colaboración” para luego hacer el bien a los demás?

¿Por qué no pueden clamar con fe como lo hizo Jabes? *E invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe! Y le otorgó Dios lo que pidió. (1 Crónicas 4:10)*

Pregúntense, ¿Por qué no pueden orar de esta forma a Dios y vivir firmemente, convencido, y buscando arduamente hasta alcanzarlo?

¿Por qué nuestra mente en lugar de mirar al Dios del cielo, está mirando la mano de los hombres? ¿Por qué están buscando la fortuna en las loterías y bingos como hombres sin fe? ¿Por qué siempre quieren que el pastor sea quien les dé el dinero? ¿No son creyentes de Jesucristo ustedes? ¿Por qué entonces no buscan con firmeza? ¡No sean tibios!

Si están convencidos de la existencia de Dios, si realmente dicen que creen en Jesucristo como Señor y Salvador, ¿por qué viven desanimados, celosos, envidiosos, y quejones?

¡NO! Hay que tener la seguridad de que las bendiciones vienen de Dios. Y hacia esa dirección y origen tienen que buscar, recibir y así mostrarán al mundo de que Dios existe. Entonces mostrarán que realmente ustedes son como luminares del mundo, alumbrarán y muchos se acercarán

porque ven “en” ustedes a Jesucristo quien obra poderosamente.

Consignemos algo, solamente una persona quien se encuentra con Dios todos los días, y entiende los diferentes tiempos y procesos de Dios, puede estar “recogijado”; porque se regocija la persona que tiene respuestas “positivas”, “reales”, “válidas”, “concretas” de Dios.

¿No saben lo que dijo Abraham al rey de Sodoma luego de recatarles en la guerra porque su sobrino era llevado cautivo? Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti los bienes. Y respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano a Jehová Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra, que desde UN HILO HASTA UNA CORREA DE CALZADO, NADA TOMARÉ DE TODO LO QUE ES TUYO, PARA QUE NO DIGAS: YO ENRIQUECÍ A ABRAM; excepto solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre, los cuales tomarán su parte. (Génesis 14:21-24)

Mas aquella persona quien es impaciente, quien toma diferentes caminos a cada cierto tiempo, aquel que es inconstante, aquel que se turba; es porque sigue siendo un hijo pródigo de Dios en su interior.

QUE SEA LO QUE DIOS QUIERA

No faltan las muchas personas quienes utilizan esta expresión como un recurso de disculpa: “que sea lo que Dios quiera”. En realidad estas palabras son de “incredulidad”, no de una persona quien sabe y está seguro que toda su bendición y necesidad será provista por Dios.

Así debe saber, creer, vivir y esperar cada día con convicción, certeza y regocijo, como lo dice Deuteronomio 28:1-14: Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios. Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas.

Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir. Jehová derrotará a tus enemigos que se levanten contra ti; por un camino saldrán contra ti, y por siete caminos huirán de delante de ti. Jehová te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano; y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da.

Te confirmará Jehová por pueblo santo suyo, como te lo ha jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieres en sus caminos. Y verán todos los pueblos de la tierra que el nombre de Jehová es invocado sobre ti, y te temerán. Y te hará Jehová sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, en el país que Jehová juró a tus padres que te había de dar.

Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado. Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y

estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas, y si no te apartares de todas las palabras que yo te mando hoy, ni a diestra ni a siniestra, para ir tras dioses ajenos y servirles.

Ante estas palabras de Dios no puedes andar por ahí diciendo: “que sea lo que Dios quiera”. Estas son palabras de incredulidad, de hombres sin convicción en Jesucristo y en el Padre Celestial.

Y mientras tanto, en la espera, miren cómo dice Pablo hay que esperar: No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.

Y vean de qué manera se regocija Pablo y así espera ver en cada uno de los miembros de la iglesia de Filipo y en todas las iglesias del mundo donde Jesucristo es Señor: No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta. Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios. Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. (v. 17-19)

Igualmente miren cómo dice Pablo: Mi Dios, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

MI DIOS SUPLIRÁ TODO LO QUE OS FALTA

NO ES QUEMARSE, NI EL MORDERSE LA LENGUA mientras se está esperando. Eso tampoco es fe.

Sino que las palabras de Dios son claras, solamente que los hombres hoy solamente tienen “clavado” en su mente UN SOLO SENTIDO Y MANERA DE VER LA BENDICIÓN DE DIOS: DINERO, SALUD. Y justamente por este corazón desviado y ojos torcidos que tienen, y por las doctrinas extrañas y engañosas que se enseñan en las iglesias de hoy es que el nombre de nuestro Dios y Jesucristo es vilipendiado. Por eso digo que los creyentes de Jesucristo quienes hoy se queman, se cansan porque no reciben la pronta bendición de Dios son hijos pródigos en sus corazones.

¡HAY QUE SABER BUSCAR LAS BENDICIONES DE CADA TIEMPO!

El creyente desde el llamamiento que tiene en Jesucristo, cuando Dios le busca desde el Egipto por Jesucristo a través de una persona al estilo de Moisés, debe ver muchas obras y señales, debe dejar Egipto y cruzar el Mar Rojo, se debe adentrar en el desierto, debe aprender las Palabras de Dios y sus leyes, debe establecer un pacto con Dios, debe aprender a vivir del pan de cada día, debe fortalecerse y experimentar en todos los sentidos para entrar en la tierra prometida, vencer la incredulidad de la “carne” y “ver y creer en las promesas de la tierra prometida y la tierra que fluye leche y miel”.

No son bendiciones de dinero en cada etapa. Mas así lo buscan los creyentes de hoy, ¿no? Porque eso se pierden, por eso son hijos pródigos y no reciben las respuestas de Dios.

Dios dice claramente hoy: *Mi Dios, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. ¿Qué significa esto? Que para cada etapa de tu vida y crecimiento espiritual necesitas de una bendición específica. Jamás Dios te dará algo del que no estés preparado, por eso Jesús dijo: el que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro? (San Lucas 16:10-12)*

Por eso, la persona quien aprende la biblia, y conoce perfectamente las doctrinas bíblicas, aquel que sabe estar disciplinado y aprende a regocijarse de las “BENDICIONES” que sobrevienen EN CADA ETAPA de su DISCIPULADO, SE REGOCIJA. Porque siempre que identifica esas “bendiciones” y la etapa en que está viviendo, sabe que Dios le está encaminando, que está bien sujeto y seguro en las manos de Dios. Y basta esperar los tiempos para que todas demás bendiciones sobrevengan como un gran tsunami.

Hay que buscar lo que dios me enseña para que sepa suplir en su gloria, las cosas según el tiempo en que estoy viviendo. Mas si yo salgo de esta regla, si compro, si adquiero, si me comprometo, es que no estoy creyendo en Dios quien me suplirá; más bien estás forzando la situación sin creer en el Dios quien te bendecirá cuando sea tiempo.

Por eso, de todo tengo que estar preparado.

Repito: Muchos viven para mañana pensando que Dios le ayudará a pagar. Eso no es bíblico, eso es ser hijo pródigo. Es no creer en las promesas. Y aquella persona quien no

quiere ajustarse a esto, es desobediente, es incrédulo, es hijo pródigo, es UNO QUE NO BUSCA LO QUE DIOS NOS QUIERE DAR COMO EL SUPLEMENTO EN LAS RIQUEZAS DE SU GLORIA.

EL RETORNO DEL HIJO PRÓDIGO

AHORA, ¿cómo se hace el retorno de éste hijo pródigo? Porque jamás salió de la iglesia físicamente; mas la mente y el corazón aman las cosas del mundo.

Ciertamente que es igual que el otro hijo pródigo, debe arrepentirse profundamente y por cada bien, riqueza que ama. Debe crecer y aprender en toda la Palabra de Dios, mas sobre todo es un problema de doctrina. Pues mientras el creyente no crea en el pacto de Dios, mientras éste no busque firmemente su pacto personal con Dios y la reciba, y luego sea disciplinado según ese requerimiento, y sigue viviendo firmemente en ese sentido hasta el final; CUALQUIER OTRA DOCTRINA que se enseñan comúnmente en las iglesias: SIEMPRE, SIEMPRE DARÁ A LUZ, CRIARÁ Y MANTENDRÁ A UN HIJO PRÓDIGO.

Porque incluso la persona quien hoy no cree y sigue en la correcta doctrina bíblica de Dios también es un hijo pródigo. Pues antes de hacer y aguardar según los términos de Dios, el hombre desea concretar para sí sus deseos, y en el tiempo que él quiere.

Una de las señales de que una persona es un hijo pródigo es que nunca está convencido plenamente de nada, siempre es volátil, siempre cambiabile según el parecer del hombre y las situaciones que se presentan. Nunca tiene gozo, porque siempre está inquieto pero nunca seguro de nada.

Solamente existe un camino, una verdad, una vida que llena todos los requisitos, fuera de ella: siempre será un hijo pródigo. Un día se sentirá bien y otro día mal. Como todo hijo pródigo.

Generalmente estos hijos pródigos no saben que son perdidos y apartados de la voluntad de Dios, y muchos pasan toda su vida de esta forma; Dios les envía muchas señales, pero consideran una prueba de fe, un precio y una cruz de su fe en Jesucristo.

CONCLUSIÓN:

Hay que tener mucho cuidado. Porque una persona quien no aprende toda la Palabra de Dios y aprende a vivir dentro del pacto y sus términos de una vez; porque es una persona quien está gobernada por su carne.

Y mientras no se discipule suficientemente y aprenda a regocijarse de las “bendiciones” que corresponden a cada etapa espiritual en que vive; a contentarse con lo que tiene ahora y mejorando paulatinamente en la medida en que Dios lo disponga y permita; serás considerado como hijo pródigo. Y todo pródigo es incrédulo para las cosas de Dios. De esta forma no alcanzará nada, no conseguirá nada.

En muchos casos, esto pasa desapercibido porque el creyente está en la iglesia, y por cierto grado de fe y otro tanto de temor permanece en la iglesia a diferencia del hijo pródigo que físicamente se aparta al mundo. Mas éste pródigo sabe ocultar las apariencias, pues permaneciendo en la iglesia pero siempre sus ojos, deseos, codicia, sueños miran hacia el mundo, se comparan con ellos y los ama en su íntimo.

Realmente estos son los peligrosos porque son los tibios, nunca se deciden por nada salvo por sus intereses.

Para aquella persona quien se regocija porque ve plenamente de qué forma Dios le está supliendo lo que le falta conforme a las riquezas en gloria en Cristo Jesús; éste, todo lo puede en Cristo que le fortalece.

Convencer a estos hijos pródigos es realmente difícil, se requiere una enorme gracia de Dios, o un gran “sacudón” que derrumba hasta los pilares de su vida. Mas lo más sencillo es que leas y estudies la biblia atentamente, y luego compares con tu vida para descubrir la verdad.

Que Dios te bendiga en tu regocijo porque eres suplido conforme a las riquezas de su gloria en Cristo Jesús.